

Fecha 01.10.2009	Sección Primera	Página 2
----------------------------	---------------------------	--------------------



POR RICARDO ALEMÁN aleman2@prodigy.net.mx
 WEBLOG: <http://blogs.eluniversal.com.mx/laotra/>

Marcelo: el cochinerero

Nadie puede negar que Marcelo Ebrard se llevó las palmas al desactivar, de un plumazo, el conflicto **Juanito**, a pesar de que pocos conocen los intrínquilos del caso.

Pero tampoco nadie puede ocultar que el activismo desplegado por el jefe del GDF —en su desesperación por mantener el control político de la capital— ha dejado no sólo severas y costosas derrotas a Marcelo, un tiradero de muertos políticos, sino un verdadero cochinerero.

Entre las derrotas más significativas —y que hacen ver pequeño el triunfo del caso **Juanito**— aparece el revés federal al manotazo autoritario que lanzó Marcelo contra los candidatos azules de Cuajimalpa y Miguel Hidalgo, donde habría presionado hasta niveles suicidas a instituto y tribunal electorales, para orquestar una chicana en la mesa.

Al final, la autoridad federal electoral —que también ha mostrado que actúa bajo consigna— no sólo derrotó al jefe del GDF, sino que exhibió como tramposos a los órganos electorales capitalinos. El golpe de imagen y el descrédito fueron tales, que el IEDF debió reconocer que “se equivocó”. Claro, a toro pasado.

El segundo revés al gobernante capitalino se lo propinó la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, al desechar a Mariclaire Acosta como aspirante a la Comisión de Derechos Humanos del DF. Marcelo empujó con todo esa candidatura, pero al final ninguno de los partidos la avaló. En cambio, todos incluyeron en su terna a Luis González Plascencia, ex tercer visitador, y quien ganó el cargo por unanimidad de votos. En realidad ganó Emilio Álvarez Icaza.

Previamente, la mano de Marcelo también se metió en la ALDF para “maicear” a cuatro diputados —de Convergencia, Partido del Trabajo, Partido Socialdemócrata y Nueva Alianza—, para lograr la mayoría absoluta del PRD. Ese manoseo significó un regreso a los peores tiempos del PRI. Y claro, servirá para cumplir la telenovela del caso **Juanito**, pero el desprestigio es mayúsculo.

La tercera derrota se produjo en San Lázaro, donde Marcelo hizo todo para que el PRD se quedara con la Comisión del DF. Perdió ante el PAN, que consideraba esa posición estratégica para la polémica Gabriela Cuevas. En todos los casos el cochinerero fue evidente. Pero lo más importante es que Marcelo no parece tenerlas todas consigo.

EN EL CAMINO

En la UNAM se realiza un intenso cabildeo periodístico para contar con apoyo contra el recorte presupuestal. Todo parece bien. Lo que no saben en Rectoría es que un grupo de legisladores prepara un filtro para todas las universidades, y que difícilmente pasará la UNAM. Sí, debe existir más presupuesto o menor recorte. A cambio de rendición de cuentas, elevar la calidad educativa y acabar con las mafias sindicales. Poca cosa.

